ANÁLISIS AL GOBIERNO FEDERAL

EN LUCES Y SOMBRAS

Lorena Caro
@LorenaCaro

Andrés Manuel López Obrador ha llegado a sus primeros cien días como presidente de México. La erradicación de la corrupción ha sido la bandera para iniciar su anunciado cambio de régimen o cuarta transformación. De acuerdo con la opinión de analistas y politólogos en Sinaloa entrevistados por esta casa editorial, en los primeros días del Gobierno federal las decisiones en políticas públicas han sido radicales con los programas del Bienestar, ha centralizado la información para los ciudadanos en su imagen con las conferencias matutinas y diarias, además de que –aseguraron– ha mostrado insensibilidad ante las necesidades del género femenino con la reducción del presupuesto a los refugios para mujeres violentadas y los cambios propuestos en las estancias infantiles.

El panorama –señalaron– es de claroscuros, incertidumbre económica y problemas que podrían afectar a largo plazo. Lo anterior en medio de un escenario político carente de contrapeso u oposición, pero con una popularidad efervescente del primer mandatario: «El brillo por el cual está rodeado el presidente es tanto que opaca todo lo demás, entonces no hay ahorita ningún contrapeso posible», indicó Jaime González Ochoa, experto en temas políticos. Sin embargo, lamentó que durante los primeros cien días de gobierno el mandatario se haya lanzado contra organismos autónomos, descalificándolos, permitiéndoles que no se haga más que su voluntad: «Creo que falta tiempo. Confío en que entre en cordura; de lo contrario, creo que de aquí a fin de año tendremos problemas graves», sostuvo.

➜ Acciones radicales y ocurrentes

El politólogo en Los Mochis comentó que hay acciones invaluables, como la lucha contra la corrupción; no obstante, explicó que el *qué* está reñido con el *cómo*. Por ejemplo, destacó casos de cancelaciones o reducciones en políticas públicas o proyectos como las estancias infantiles y el nuevo aeropuerto internacional de la Ciudad de México, que son decisiones radicales: «Ahí la razón que se da es el exceso de corrupción, pero hay formas de castigar la corrupción. Yo creo que ya es hora de que los gobiernos asuman la posición que les corresponde para sancionar».

Con él coincidió el analista político Roberto Soltero, quien indicó que el presidente requiere delegar más tareas y funciones a sus secretarios, no tenerlos ahí sentados como niños de escuela en sus conferencias matutinas. Recordó las ocasiones en las que ni siquiera les da la palabra, como ha sido el caso de Olga Sánchez Cordero, por lo que podría ser preocupante que se centralice la información en la figura del presidente, como ha sucedido en otros países: «Desde el punto de vista del presidente, para él es positivo porque como ha acaparado y centralizado la información, es una nueva manera de comunicar, y comunica bien. Pero, en cierta manera, el presidente ocupa darle espacio a los secretarios para que ellos se desenvuelvan y que pueda surgir información desde las secretarías de Estado. El presidente persiste en su sistema de comunicación centralizada», afirmó.

➜ Inquietud empresarial

Roberto Soltero agregó además que los primeros cien días han estado marcados por acciones positivas y otras de claroscuros. Ha causado –afirmó– inquietud al sector empresarial con las acciones realizadas con motivo del huachicoleo y del combate al robo de combustible, que provocaron la escasez en la distribución y un golpe a la economía. «Todo eso viene a mermar las expectativas que se tenían de una clara conducción de las riendas del país y ha provocado que voces como la de Gustavo de Hoyos, de Coparmex, se expresen de forman inquietante acerca del manejo».

Durante la entrevista telefónica enfatizó que se navega un gobierno sin contrapesos, donde la bancada de PAN, que es la más grande y numerosa, pocas veces se opone a las cuestiones del presidente. Para la Guardia Nacional –dijo– votaron a favor, por lo que se requiere de mayor fortaleza de los grupos de la sociedad civil, de las Cámaras y de asociaciones para que pueda establecerse un contrapeso a las políticas públicas del presidente.

Las caravanas de migrantes procedentes de Honduras, El Salvador y Guatemala tomaron fuerza durante el gobierno de AMLO. Al respecto, Jaime González Ochoa criticó el actuar gubernamental e indicó que todavía no hay una política pública definida para resolver ese problema: «Yo tengo la impresión de que se ha actuado más, en varios sentidos, por ocurrencias que por políticas públicas, con una línea de acción definida y determinada, y me refiero específicamente a cuestiones que tienen que ver con las aéreas del Gobierno federal».

Coincidió en que los secretarios de Estado se han limitado exclusivamente a seguir las indicaciones que el jefe les da todos los días, pero no han alzado la voz.

Teresa Guerra, columnista de EL DEBATE, abogada y activista, indicó que han sido días de luces y sombras en el tema de género. Luces porque por primera ocasión el Gobierno federal es paritario en puestos de poder, además de que llega por primera vez una mujer a la Secretaría de Gobernación. En ese sentido, indicó que Andrés Manuel manda un mensaje positivo al empoderamiento de las mujeres. Sin embargo, comen-

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW